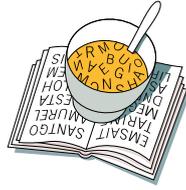


Proyecto de lectura



S O P A D E L I B R O S

---

# Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

---

Pablo Albo

Ilustraciones de Miguel Díez Navarro

---

*A partir de 6 años*



---

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2010  
Proyecto realizado por Rocío Verdasco  
[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

# Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

Pablo Albo

Ilustraciones de Miguel Ángel Díez



2

## INTRODUCCIÓN

**E**L MUNDO DE Pablo Albo, escritor y cuentacuentos, está poblado de historias que le necesitan para ser escritas o para ser contadas. Él mismo se denomina «domador de palabras», porque, según él, las somete todo el día a un curioso y exhaustivo entrenamiento. Las amontona, las ordena así o *asá*, les hace construir torrecitas, les redobla las esquinas, les lima los adjetivos, les ajusta el punto de mira... En este libro, Paula, una niña muy curiosa e inteligente, nos cuenta su propia historia, y lo hace jugando con el lenguaje, utilizando divertidas comparaciones y metáforas ingeniosas que convierten el relato en un juego continuo en el que la forma es tan entretenida como el fondo. Las conversaciones entre la protagonista y su abuelo se convierten, la mayoría de las veces, en acertijos o trabalenguas. Y es que la relación entre Vicente y su nieta, aunque entrañable, no tiene nada de tópica o ñoña, y rebosa humor y simpatía. Las personalísimas ilustraciones de Miguel Ángel Díez ayudan a crear ese ambiente algo onírico y atemporal; y la suma del trabajo de dos creadores que viven y disfrutan su obra, como si de un juego se tratara, da como resultado una sorprendente mezcla de magia y naturalidad.



Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

## ARGUMENTO

**L**A PROTAGONISTA SUELE ir a visitar a su abuelo Vicente en el campo. Le gusta pasar un ratito siguiéndole la corriente con sus chistes y sus juegos de palabras. Estar con él es bastante divertido, aunque haya que esquivar algunos de los perdigones que suelta cuando habla, y se corra el riesgo de salir con la cara completamente raspada si no se consigue evitar el beso de bienvenida... En una de esas visitas, Vicente le encarga ir a por el pan, y en la panadería, Paula se entera de algo sorprendente. Aturdida, vuelve corriendo a casa sin ni siquiera haber tenido tiempo de pagar las dos barras que compró. ¡Resulta que su abuelo es un pirata! Inmediatamente le pide explicaciones. El anciano lo niega y dice que se trata de un simple mote que le pusieron en el pueblo. Sin embargo, la sombra de la duda no desaparece de la mente imaginativa de la niña... El abuelo, al ser interrogado, ha contestado con voz temblorosa y ha levantado las cejas, algo que siempre hace cuando está muy nervioso.

Vicente, al verla dudar, le da todo tipo de explicaciones que resultan bastante convincentes, así que la niña, por fin, acepta que se trata tan solo de un apodo como otro cualquiera. Pero justo cuando el tema parece zanjado, el abuelo le revela que posee un tesoro escondido, que desafortunadamente carece de mapa del tesoro, pero que sabe con exactitud dónde se encuentra el cofre. Como todo lo que tiene que ver con el anciano, es una afirmación sin pies ni cabeza, pero Paula decide embarcarse en el juego e intentar encontrar el tesoro siguiendo las instrucciones, casi siempre confusas e incompletas, de Vicente.

La aventura se complicará cuando la niña encuentre una misteriosa botella que contiene, según reza la etiqueta, todas las tormentas de los mares del sur. A pesar de la advertencia, o precisamente por la curiosidad que esta le despierta, nuestra protagonista la abrirá desatando toda una explosión de tempestades feroces, relámpagos enormes, olas gigantescas... Trata de huir y es perseguida por la tormenta. Logra esquivarla, pero pronto descubre que se ha perdido y además está anocheciendo. Muy asustada y a punto de echarse a llorar decide descansar sobre algo parecido a una roca. En realidad, resulta ser un viejo cofre que se abre con asombrosa facilidad. En el interior no encontrará ni joyas, ni monedas, sino otra cosa mucho más valiosa para el abuelo: su mapa del tesoro. Gracias al plano, Paula logra regresar. En su recorrido, ha trazado un enorme círculo y se encuentra en la parte de atrás



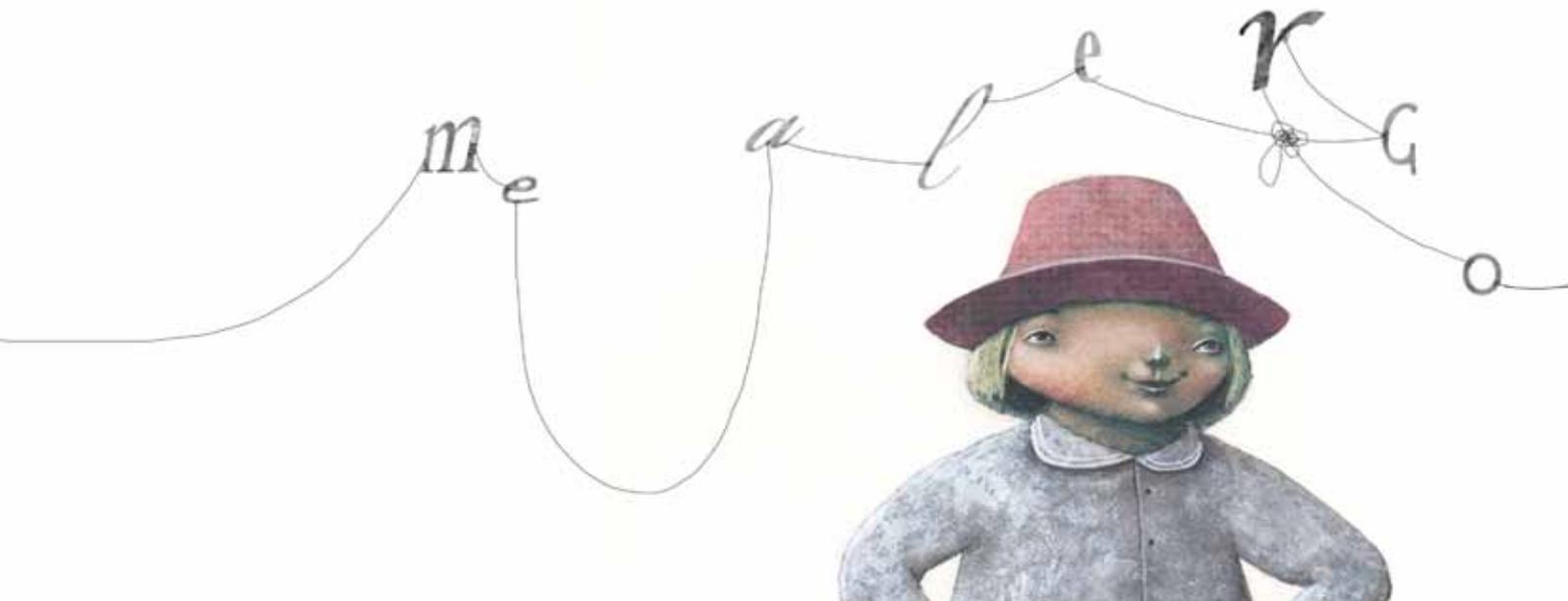


de la casa de Vicente, así que solo tiene que doblar la esquina para estar con él. Cuando le entrega el mapa, cosas muy curiosas empiezan a suceder... Cuando camina, la pierna derecha del anciano hace un ruidito: «tac, tac», como un palo de madera al golpear en el suelo, además hay una especie de sombra sobre su hombro y la niña oye el graznido de un pájaro exótico.

## AUTOR E ILUSTRADOR

**PABLO ALBO** nació en Alicante en 1971 y es cuentista de profesión. En 2003 ganó el primer premio del III Certamen Internacional de Álbum Infantil Ilustrado «Ciudad de Alicante», con la obra *Mar de sábanas*. En 2007 publicó *La peligrosa casa horrible*, un relato infantil de celos y venganzas que acaba bien, y *Estela*, la travesía de una estrella del cielo que llega al mar. Esta fue una de las 250 obras de todo el mundo destacadas en 2008 con la distinción White Ravens realizada por la Internationale Jugendbibliothek (Biblioteca Internacional de la Juventud), con sede en Múnich (Alemania). También en 2008 resultó ganador del Premio Lazarillo con la obra *Diógenes* y del premio Vila d'Ibi con *Marabajo*. Tiene un montón de artículos publicados, todos sobre la narración oral, en varias revistas, especialmente en *Ñaque. Teatro, expresión, educación*. Como le encanta la radio, colabora con la Cadena Ser Alicante, recomendando buenos libros infantiles y con Cadena Ser Noroeste, contando un cuento cada quince días.

**MIGUEL ÁNGEL DÍEZ** nació en Aspe, Alicante, en 1973. Se define como un ilustrador autodidacta, y sus primeros trabajos aparecieron publicados en 2007. Con *Mi abuelo Simón lo sabe*, publicado por Anaya, obtuvo el primer premio del VII Certamen Internacional de Álbum Ilustrado «Ciudad de Alicante», 2007.







# Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación previas a la lectura del libro, para suscitar el interés, y posteriores a ella, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

## ANTES DE LA LECTURA

### Piratas y tesoros

El libro que van a leer trata sobre la búsqueda de un tesoro. Su protagonista es una niña que sospecha que su abuelo es un pirata. Preguntaremos a los alumnos si conocen historias de piratas, películas, cuentos. Si para ellos son personajes atractivos o si les tienen miedo, si alguna vez han jugado a encontrar un tesoro. Después, el docente podría leerles el poema *La canción del pirata*, de José de Espronceda.

### Abuelos y visitas

Quitando dos pequeñísimas intervenciones, los únicos personajes que aparecen en el libro son Paula y su abuelo Vicente. La acción comienza con una de las visitas de la niña a casa del anciano. Allí bromean y juegan. Se establecerá un diálogo entre los niños sobre esas figuras tan importantes en la infancia: los abuelos. Charlaremos sobre estos familiares en clase y preguntaremos a los niños: ¿Cuántos abuelos tienen? ¿Tienen algún favorito? ¿Por qué? ¿Qué es lo que más les gusta de ellos? ¿Y lo que menos? ¿Los visitan a menudo? Luego pueden dibujar sus retratos y escribirles una dedicatoria.





## DESPUÉS DE LA LECTURA

### Juguemos con nuestro pirata y su loro

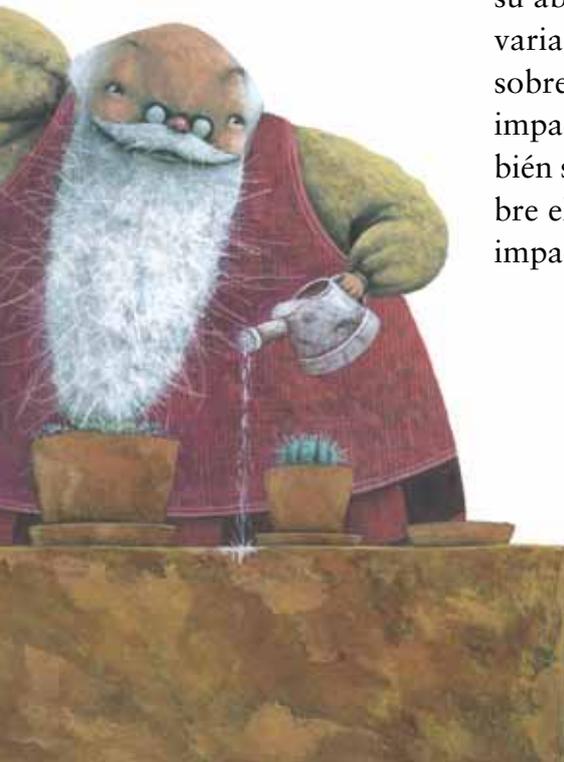
Colocaremos en la pared una gran cartulina, o varias si fuera necesario, y entre todos los alumnos dibujarán un pirata lo más grande que puedan. Lo harán por turnos y cada niño dibujará la parte que desee (los ojos, el sombrero, los brazos, el traje...), sin olvidar ninguno de los elementos que, según el abuelo Vicente, son imprescindibles para un pirata: el parche, la pata de palo y el loro. Pero la mascota de nuestro pirata debe ser pintada y recortada aparte, ya que la necesitaremos para el juego que organizaremos después. Cuando nuestro pirata esté completo jugaremos a poner el loro en su hombro: con los ojos vendados cada niño intentará pegar la mascota sobre el hombro del pirata. El que se aproxime más será el ganador.

### Señor grillo, señora grillo

En las páginas del libro aparecen grillos saltando por aquí y por allí. También vemos a las hormigas cuando Paula destroza su hormiguero. Pero ¿qué otros insectos hay en el campo? Podemos proponer a los alumnos que dibujen cada uno a una familia de sus insectos favoritos. Después, se pondrán esos dibujos en el tablón y se podrá hacer una exposición de retratos familiares de insectos.

### Deprisa, deprisa

Paula es una niña muy inquieta, demasiado inquieta. No deja que su abuelo termine las frases, eso le hace recorrer el mismo camino varias veces y realizar trabajo en balde. Preguntaremos a los niños sobre el comportamiento de Paula. ¿Ellos también piensan que es impaciente? ¿Hubieran actuado igual? ¿Ellos saben esperar o también salen corriendo sin tener toda la información? Reflexionar sobre el asunto puede ayudarles a ver sus propios comportamientos impacientes en clase, en casa, con sus amigos...





Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

# Antes de la lectura 1

- En la cubierta del libro puedes ver el título *Debajo de la higuera no hay ningún tesoro* y una ilustración en la que aparece una niña apoyada en un árbol y con una pala en la mano. Según parece, no ha encontrado el tesoro. Si tú fueras un pirata y tuvieras que esconder tu tesoro en algún lugar del colegio, ¿dónde lo ocultarías? No lo digas... Mejor dibuja tu propio mapa y marca con una X el lugar exacto en el que está oculto.





Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

# Después de la lectura 1

- Según nos cuenta Paula, su abuelo a veces cambia las letras de sitio. Sobre todo las erres. Por ejemplo, dice me *alergo*, en lugar de me alegre; o *tromentas*, en lugar de tormentas. Teniendo en cuenta este «defectillo» del abuelo, ¿a qué crees que se refiere con las siguientes palabras?:

Pormesa

Protal

Percioso

Precha

- En la página 67 aparece el tronco del ciruelo calcinado. ¿Recuerdas por qué se quemó?



## Después de la lectura 2

Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

- Seguro que has leído el libro atentamente. Demuéstralo contestando a las siguientes preguntas:

¿De qué se entera Paula en la panadería?

---

---

---

---

---

---

¿Qué ocurre cuando Paula abre la botella azul?

---

---

---

---

---

---

¿Qué suele pasarle al abuelo cuando se pone nervioso?

---

---

---

---

---

---





Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

## Después de la lectura 3

El abuelo dice que Paula tiene que derramar «lágrimas de *crocodilo*». En muchas frases hechas, los animales aparecen como ejemplo de alguna cualidad. Señala la respuesta correcta con una *x*.

• Cuando alguien corre mucho, decimos:

Corre como una rana.

Corre como un perro.

Corre como un galgo.

• Cuando alguien tiene muy buena vista, decimos:

Tiene vista de gato.

Tiene vista de murciélago.

Tiene vista de lince.

• Cuando alguien está muy aburrido, decimos:

Se aburre como una araña.

Se aburre como un mejillón.

Se aburre como una ostra.

• Cuando alguien camina muy despacio, decimos:

Va a paso de pulga.

Va a paso de tortuga.

Va a paso de gusano.



## Después de la lectura 4

Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

- Al final del libro, vemos al abuelo Vicente como un pirata, aunque entre sombras. No sabemos a ciencia cierta si fue uno de verdad, pero tú puedes dibujar al pirata que más te guste en esta ficha.



# Soluciones

Debajo de la higuera no hay ningún tesoro

## Después de la lectura 3

Promesa.

Trabalenguas.

Portal.

Precioso.

Percha.

Permiso.

## Después de la lectura 4

1. De que su abuelo es un pirata.
2. Se escapan todas las tormentas de los mares del sur.
3. Le tiembla la voz y se le levantan las cejas.

## Después de la lectura 5

1. Corre como un galgo.
2. Tiene vista de lince.
3. Se aburre como una ostra.
4. Va a paso de tortuga.